

PROPUESTAS PARA UNA EUROPA DE LA ESPERANZA LEGISLATURA 2024-2029



emaús

EUROPA

PROVOCADORES DEL CAMBIO

Creado en Francia en 1949, Emaús es un movimiento internacional presente en 20 países de Europa, que acoge de forma incondicional a cualquier persona que necesite un techo, un refugio o reconstruirse. El movimiento Emaús también es pionero en la economía circular. Históricamente, ha estado comprometido con la actividad de trapería para autofinanciar su acción, siendo ahora un actor clave en las empresas de reempleo en Europa. **Creemos en una Europa que ensalce la humanidad.**

UNA EUROPA SOLIDARIA Y QUE PROTEJA A LOS MÁS FRÁGILES

Debido a la inflación de estos últimos años, los grupos Emaús de Europa han visto como empeoraba la situación de las personas acogidas y de las familias acompañadas. Además, a pesar del incremento de las necesidades debido a la crisis de la COVID-19 y a las crecientes tensiones en nuestro continente, los recortes presupuestarios en los servicios públicos en materia de salud exacerbaban la falta de acceso a los cuidados psicológicos en muchos países. Esto impide que se ayude a las personas más frágiles, que lo son debido a situaciones precarias o rutas migratorias difíciles.

El plan de acción para el pilar europeo de derechos sociales ha dado lugar a importantes avances, sobre todo con la creación de la plataforma sinhogarismo. No obstante, queda mucho por hacer.

■ **Por que se dé prioridad a las personas más vulnerables.** Pedimos que se dé prioridad a las personas más vulnerables en el diseño de todas las políticas, garantizando que se refuerce su protección y se les ofrezca igualdad de oportunidades.

■ **Por la construcción de una Europa de paz.** Europa debe seguir apoyando a Ucrania en su defensa contra la invasión rusa. Sin embargo, para preparar un futuro de paz, debe limitar la carrera armamentística en la que se ha visto de nuevo inmersa en los últimos años y debe apoyar las redes pacifistas.

■ **Por una agenda social más ambiciosa.**

Pedimos un programa social más ambicioso, que asegure que todo el mundo pueda contar con servicios esenciales que sean accesibles, asequibles y de calidad, para la educación, la atención sanitaria, el alojamiento, el transporte, la energía, la alimentación de calidad, el agua, los servicios sociales y las herramientas digitales.

■ **Por el acceso a la protección social, al ingreso mínimo y a un salario digno.**

Apoyamos el acceso de todas las personas a una protección social, un ingreso mínimo que represente, al menos, el 60 % del nivel de vida medio de cada país de la UE desde la mayoría y un salario decente. Por otro lado, es también necesario, en toda Europa, luchar contra el desempleo de larga duración y proponer itinerarios de inserción de calidad. Para alinear estos desafíos con los del Pacto verde, proponemos que Europa sea el motor para desarrollar un ingreso de transición ecológica que permita mitigar los impactos del cambio de modelo económico, con vistas al poscrecimiento.

■ **Por una solidaridad internacional reforzada** que tenga en cuenta los efectos del cambio climático y no esté condicionada a acuerdos migratorios.

■ **Por que se atienda mejor a los niños en acogida y se les acompañe para lograr su autonomía al cumplir 18 años.**

Un gran número de niños en acogida acaban en la calle al cumplir los 18 años, sobre todo con problemas de adicciones, de acceso al alojamiento, al empleo y al apoyo psicosocial. Deseamos que Europa aborde esta cuestión para permitir a los niños que salen de las instituciones públicas poder vivir su vida adulta.

■ **Por una igualdad de género y contra cualquier forma de discriminación.**

Estamos a favor de la integración, en todas las políticas europeas, de criterios que tengan como objetivo acabar con la desigualdad de género, eliminar cualquier forma de discriminación y favorecer un tratamiento equitativo, así como una representación igualitaria para todas y todos.

■ **Por una justicia social interconectada con la justicia ecológica.**

Abogamos por una transición justa, que permita a los hogares más modestos ahorrar en energía y transporte, y el refuerzo del principio de «quien contamina paga». Los 86 mil millones asignados al fondo social para el clima (2026-2032) deben ajustarse a las necesidades futuras.

UNA EUROPA ECONÓMICA QUE SALVAGUARDE NUESTRO FUTURO COMÚN

Desde los años 40, el movimiento Emaús en Europa, precursor en materia de economía circular, genera ingresos principalmente gracias al reemplazo de objetos donados, recogidos e incluso reparados, para su venta o redistribución.

Al centrar nuestros esfuerzos en esta actividad, somos más que conscientes de los desafíos ecológicos mundiales, sobre todo del impacto que ejerce el cambio climático en las personas más vulnerables, los desplazamientos poblacionales y las crisis asociadas. Aspiramos a una Europa comprometida y concienciada con estas cuestiones y que cuente con el rigor necesario para dar cabida a la esperanza. Y aunque los primeros pasos del Pacto Verde son alentadores, debemos ir más allá.

■ **Por darle prioridad al reempleo.** Pedimos que los esquemas de Responsabilidad ampliada del productor apoyen por completo la jerarquía de los desechos de todas las empresas en toda la UE. Esto significa darle prioridad a las actividades de reutilización, reparto y reparación, con miras a la reutilización. En efecto, el reempleo es más eficiente en materia energética y crea más empleo que el reciclaje.

■ **Asegurar una plaza privilegiada a la Economía social y solidaria (ESS) en el sector de la recogida, gestión de desechos y del reempleo en Europa.** Las asociaciones de traperos y, de forma más amplia, los actores de la economía social y solidaria han sido pioneros de la economía circular. El impacto social de sus acciones, además de su experiencia ecológica en el ámbito del reempleo, justifica que se les otorgue un lugar importante en las empresas de gestión de desechos. Debe dedicárseles un porcentaje específico del acceso a este campo.

■ **Para regular la producción de bienes.** Las iniciativas de reempleo y de reciclaje no deberían ser meras soluciones a una sobreproducción constante, en detrimento de los derechos sociales y ecológicos en los países productores. Es imperativo fijar objetivos para reducir la cantidad que comercializan las empresas y asegurar que exista una vigilancia eficaz. Asimismo, es crucial continuar con las obras que están comprometidas con el ecodiseño de los productos, favoreciendo a su vez su reutilización.

■ **Para reforzar los criterios medioambientales y sociales de los mercados públicos.** Abogamos por directrices más estrictas y un mayor liderazgo en los mercados públicos verdes y sociales, alentando un aumento de la inclusión de cláusulas sociales, contratos reservados y criterios medioambientales de todos los procesos de licitación.



UNA EUROPA DE DERECHOS HUMANOS PARA TODA LA HUMANIDAD

En su política migratoria, Europa se ha ido alejando de forma progresiva de los derechos humanos. Los grupos Emaús lo atestiguan por medio de sus acciones de acogida de las víctimas de las devoluciones en la ruta de los Balcanes y el Mediterráneo, además de las personas que viven en la calle en el resto de Europa.

Abogamos por una Europa que vuelva a los principios de la Declaración Universal de los Derechos Humanos y del Acuerdo de Ginebra. Una Europa que recuerde que se presentó afirmando aquel «Nunca más».

Las directivas adoptadas en el nuevo pacto de migración y asilo no respetan el espíritu de estos textos. Queremos que se rechace el pacto tal y como se ha negociado y que se retome el trabajo teniendo en cuenta los siguientes objetivos:

■ **Por el cumplimiento del artículo 13 de la Declaración Universal de los Derechos Humanos**, pedimos que se recupere una verdadera política de visados. El artículo 13 de la declaración estipula que: «Toda persona tiene derecho a circular libremente y a elegir su residencia en el territorio de un Estado. Toda persona tiene derecho a salir de cualquier país, incluso del propio, y a regresar a su país». Sin embargo, hoy día es prácticamente imposible conseguir un visado para venir a Europa si provienes de África o de algunos países de Asia. Obtener asilo aún a riesgo de la propia vida se ha convertido en la única solución para venir a Europa. Esta política es incompatible con los derechos humanos.

■ **Por el fin de la financiación de regímenes autoritarios y la militarización de las fronteras**, pedimos el cese de la externalización de fronteras, la reestructuración de Frontex y la reasignación de la mayor parte de su presupuesto en favor de la acogida. Pedimos el cese de la externalización de las fronteras europeas y de los acuerdos de readmisión con los regímenes autoritarios, que ponen en riesgo la seguridad y los derechos de las personas exiliadas. Según el Acuerdo de Ginebra, Europa debe poner fin a las deportaciones y acabar con la militarización de las fronteras, encarnada por la agencia Frontex. El presupuesto de Frontex se ha multiplicado, pasando de 6 a 845 millones de euros en 14 años. Debemos reasignar el grueso de esos fondos al salvamento marítimo, a una acogida digna y a la integración de las personas exiliadas.

■ **Derecho de asilo: por una acogida digna y el rechazo a ver a familias y niños en la calle**, pedimos que se cuestione el principio del país de primera entrada y solicitamos medios para poner en marcha la Directiva Acogida. El reglamento de Dublín ha dado lugar a muchísima miseria al prohibir a las personas exiliadas que solicitaran asilo en aquellos países con los que tenían lazos, obligándoles a volver a sus países de primera entrada. El pacto no ha puesto en tela de juicio este principio. La espera de 18 meses para solicitar asilo como «dublinés» sin derechos ni apoyo ha hecho que las familias acaben en la calle, dando lugar a condiciones graves de precariedad e imputables a las propias políticas migratorias. Los/as solicitantes de asilo deben poder escoger el país donde volver a empezar. También debe mejorarse el acceso al alojamiento, a la sanidad y al mercado laboral, previstos en la directiva sobre la acogida de 2013

■ **Por la promoción de la integración**, apelamos a la creación de políticas que favorezcan la integración socioeconómica de las personas exiliadas, que aseguren su acceso al trabajo, al alojamiento y a una acogida digna, que de pie a una inclusión sostenible. Necesitamos un firme compromiso con la diversidad y la inclusión, que reconozca la riqueza que reside en las diferentes culturas e identidades en el seno de la Unión Europea.



EMAÚS EUROPA
47, av. de la Résistance
93 100 Montreuil France
33 (0)1 41 58 25 70
emmaus-europe.org



emmaús
EUROPA